



www.nosolomerida.es | Festival de Mérida | Los dioses y Dios| El monólogo, trabajado con recursos como los “lazzi” y las técnicas de la “comedia atellana”, estará en el escenario del Teatro Romano del 30 de junio al 4 de julio

Rafael Álvarez El Brujo regresa al Festival de Mérida con Los dioses y Dios, una reflexión libre a partir de Anfitríon, de Plauto. Tras su última participación hace cuatro años, El Brujo vuelve al Teatro Romano con un proyecto que enfoca un mito antiguo que Plauto adaptó a sus necesidades como comediógrafo, con el lenguaje propio de su época, los tics, los chistes y referencias de actualidad. Y conservó algún rasgo de la esencia, si bien el acento se halla en la teatralidad de los equívocos y en los detalles de humor. Este procedimiento será el mismo para reflexionar sobre el mito que maneja Plauto, pero adaptado al lenguaje, la psicología y las inquietudes del público actual.

De nuevo se trata de un monólogo que El Brujo pondrá en escena con su peculiar espíritu rapsoda, del 30 de junio al 4 de julio, inaugurando de esta forma la programación teatral de la 67 edición del Festival Internacional de Teatro Clásico de Mérida.

Los dioses y Dios es un recorrido sorprendente, emocionante y cómico por la mitología o mitologías a las que se aferra el ser humano cuando se asoma al abismo de lo desconocido. “Dilucidar el misterio de la vida es el anhelo incesante de toda sabiduría”, afirma El Brujo. “De momento no hay ciencia que pueda iluminar el origen desconocido, o el destino final de la existencia. Por eso existe el arte, la metáfora, el cuento, el teatro, el relato”, añade.

Recursos clásicos

En Los dioses y el Dios, El Brujo se basa en dos de los recursos que utilizó Plauto: los “lazzi” y las técnicas de la “comedia atellana”.

Los “lazzi” son los juegos de Arlequín y otras máscaras (de la Comedia del Arte) que interrumpen la interpretación con locuras repentinas o con bromas ajenas al argumento, al cual se ven luego obligados a volver. Los “lazzi” de la Comedia del Arte son parientes lejanos de los cómicos latinos de los tiempos de Plauto. Algunos se hicieron muy famosos y se pusieron especialmente de moda después, en la época de los emperadores Adriano y Trajano. Los “lazzi” también están emparentados con los cómicos españoles desde el Siglo de Oro.

Por otra parte, la “comedia atellana” consistía, a su vez, en improvisaciones sin texto fijo o en mezclas de textos de diferentes autores, o bien, diferentes textos del mismo autor conectados por medio de una dramaturgia orgánica, espontánea y básica: la necesidad. Y, sobre todo, la

complicidad con un público cuya seducción, según dijo Molière, es “el arte sustancial del negocio del teatro”.

En este caso, articulados con los fragmentos del Anfitrión de Plauto, “habrá textos diferentes de mi propio repertorio, pero sacados de su contexto y girando ahora en torno a las preguntas que serán el núcleo de la representación: ¿dónde están los antiguos dioses? ¿Por qué los dioses entablaron siempre relaciones sexuales con las criaturas mortales de la tierra? ¿Querían despertar en nosotros el don de la inmortalidad? y sobre todo ¿dónde está Dios, el mejor de todos los dioses? ¿Por qué no aparece ya en las catástrofes y en las grandes tragedias?”, se pregunta El Brujo.

Un regreso esperado

Reflexionando sobre el contenido de su espectáculo, Rafael Álvarez El Brujo ha explicado que, “si nosotros hemos creado a los dioses, nosotros somos los auténticos dioses”, aunque unos dioses “mortales” y profundamente “frágiles, como nos ha demostrado el Covid”.

Sobre este primer estreno teatral, Jesús Cimarro, el director del Festival ha destacado el regreso de El Brujo, “el último de los grandes rapsodas que ha dado nuestro país y que tradicionalmente vuelve al Festival de Mérida porque a genios como Rafael siempre hay que escucharlos. Por su boca, a través de sus aparentes bromas, nos llega una verdad que cala en cada uno de nosotros en la medida y el sentido en que cada persona necesita escucharla. De esta manera, todos salimos de sus espectáculos renovados tras una catarsis que va del descubrimiento a la risa”.

En la presentación ha estado presente también la teniente de alcalde y portavoz municipal, Carmen Yáñez, que ha destacado que “tras un año de incertidumbre e inestabilidad, por supuesto que queremos volver al teatro y volver a la comedia, sobre todo a esta comedia donde no tenemos claro si vamos al teatro o a hacer terapia, porque sabemos que nos vamos a divertir y a calmar nuestro estado de ánimo”.

Por su parte, Miriam García Cabezas, secretaria general de Cultura, ha señalado que El Brujo “es uno de los actores que mejor conoce a los clásicos y los clásicos nunca se agotan. Por muchas veces que se interpreten, siempre hay algo nuevo que decir y siempre nos hará reflexionarnos y reírnos de nosotros mismos”.